

# LAS COOPERATIVAS DE CRÉDITO EN ARAGÓN \*

POR

LUCIO FUENTECSAZ, JAIME GÓMEZ, VICTORIA LUCEA\*\*

## RESUMEN

Este trabajo analiza la importancia relativa de las cooperativas de crédito así como su evolución dentro del sector bancario aragonés. Aunque la actividad realizada por bancos, Cajas de Ahorro y cooperativas de crédito ha estado históricamente segmentada en nuestro país, con escasa interacción entre ellos, la progresiva desregulación del sector ha hecho que el solapamiento entre los diferentes intermediarios sea cada vez mayor, de modo que en la actualidad apenas existen diferencias entre ellos. En este contexto, sólo aquellas entidades que sean capaces de mantener unos niveles de eficiencia satisfactorios podrán sobrevivir en un entorno de intensa competencia. Nuestro análisis pone de manifiesto que a pesar de los negativos augurios iniciales, la mayor rivalidad ha supuesto un estímulo para las cooperativas, de modo que no sólo no han perdido presencia en el mercado, sino que durante los últimos años han mejorado su posición relativa, compitiendo satisfactoriamente en aquellos segmentos de negocio donde se encuentran presentes.

**Palabras clave:** Cajas rurales, sector bancario, Aragón, estrategias bancarias.

Códigos JEL: L11, G21.

## ABSTRACT

This paper analyzes the relative importance of credit unions as well as its evolution within the Aragonese banking system. Although the activities performed by commercial banks, savings banks and credit union has histori-

---

\* Universidad de Zaragoza. Dpto. Economía y Dirección de Empresas

\*\* Los autores de este trabajo desean agradecer la ayuda financiera recibida de la Diputación General de Aragón a través del Consejo Superior de Investigación y Desarrollo (CONSI+D), Proyecto P062/2000, y del Ministerio de Ciencia y Tecnología, Proyecto SEC2002-01009.

cally been segmented in Spain, with little interaction between them, the progressive deregulation of the banking system has increased the overlap among the different financial intermediaries. As a consequence, there are hardly any differences between them now. In this context, only those entities able to maintain satisfactory efficiency levels will survive in an environment of high rivalry. Our results show that, in spite of the negative initial predictions, this higher rivalry has stimulated credit unions' competitive behaviour. As a result, credit unions have increased its market share in the last decade and perform satisfactorily in those market segments where they compete.

**Keywords:** Credit unions, banking system, Aragón, banking strategies.

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar la importancia relativa de las cooperativas de crédito dentro del sector bancario aragonés<sup>1</sup>. Aunque el origen y naturaleza jurídica de las mismas es completamente diferente al de bancos y Cajas de Ahorro, la convergencia en las actividades que realizan estos tres tipos de intermediarios hace que la competencia entre los mismos sea cada vez más directa. Es cierto que se trata de instituciones que tienen unos objetivos que van mucho más allá de la simple obtención de beneficios y que su componente social es importante, pero también lo es que dado que realizan su actividad en un contexto en el que compiten con otros intermediarios financieros que no están sujetos a esos principios, su supervivencia sólo estará garantizada en la medida en que puedan alcanzar unos niveles de eficiencia similares a los de sus rivales.

Puede argumentarse que hasta finales de la década de los ochenta las cooperativas de crédito (al igual que el resto de intermediarios) disfrutaron en nuestro país de una posición privilegiada, debido a que el mercado estaba claramente segmentado y las entidades gozaban de un cierto poder de monopolio en sus mercados locales. Pero las circunstancias han cambiado completamente en la última década y ahora los distintos agentes compiten mucho más intensamente entre sí. En consecuencia, cuando las cooperativas diseñan su estrategia o evalúan la rivalidad que deben soportar, han de tener en cuenta que esta privilegiada posición en lo que ha sido su mercado de actuación tradicional puede verse progresivamente erosionada como consecuencia de la expansión geográfica y funcional de bancos y Ca-

---

<sup>1</sup> Un excelente análisis de la situación actual del sector de las cooperativas de crédito en España puede verse en SANCHÍS (1997), PALOMO (2000) o PALOMO y VALOR (2001).

jas de Ahorro. En cuanto a la respuesta de las cooperativas de crédito al nuevo marco competitivo, algunas entidades no se han limitado a defender su posición en los lugares en los que estaban inicialmente presentes, sino que han elegido una estrategia expansiva, tratando de operar en nuevos mercados, fundamentalmente urbanos. Frente a la tradicional especialización en el ámbito rural, las nuevas oficinas se han abierto sobre todo en las capitales de provincia o en las principales poblaciones. Evidentemente, la respuesta esperada por parte de las entidades competidoras conllevará un aumento adicional de la rivalidad, no sólo en estos mercados sino también, probablemente, en los demás.

Con el fin de profundizar en las cuestiones apuntadas, este trabajo se estructura del siguiente modo. En primer lugar se analiza, para los tres grupos de intermediarios financieros que operan en la Comunidad Autónoma de Aragón, la evolución a lo largo del último cuarto de siglo de los principales indicadores habitualmente utilizados para valorar las actividades de banca minorista: el número de oficinas y el volumen de créditos y el de depósitos. La sección tercera incide en un aspecto importante, como es la especialización geográfica de cada uno de estos intermediarios, lo que permitirá poner de manifiesto la solidez de la posición que tienen las cooperativas en sus tradicionales mercados rurales. A continuación se pasa del análisis agregado utilizado en la primera parte del trabajo a considerar el comportamiento de cada una de las cinco Cajas rurales que tienen su sede en alguna de las tres provincias aragonesas. Finalmente se sintetizan los principales resultados que se derivan de este estudio.

## **2. IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN LA COMUNIDAD ARAGONESA: PRINCIPALES MAGNITUDES**

### **2.1. Evolución de la red de oficinas**

El Cuadro 1 presenta la evolución del número de oficinas de las entidades de depósito en la Comunidad Autónoma de Aragón. De modo similar, el Gráfico 1 recoge la evolución relativa de cada uno de los tres grupos de intermediarios considerados. Si analizamos los datos globales se observa que, aunque el aumento ha sido continuado a lo largo del período analizado, la mayor expansión de la red, con tasas de crecimiento anual entre el 4 y el 8 por ciento, tiene lugar durante los primeros años, mientras que desde mediados de los ochenta este aumento se modera considerablemente y se produce a tasas

CUADRO 1  
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE OFICINAS DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN ARAGÓN, 1974-2001

Años	Total	% var.	Bancos		% var.	Cajas	% var.	Coop.		% var.	Porcentaje sobre el total		Total España	España: porcentaje sobre el total	
			Nº	%				Nº	%		Bancos	Cajas		Bancos	Cajas
1974	857		218			410		160			25,4	47,8	15.311	36,8	49,7
1975	926	8,05	264	21,10	0,49	412	0,49	180	12,50		28,5	44,5	17.498	43,3	45,1
1976	998	7,78	314	18,94	3,16	425	3,16	187	3,89		31,5	42,6	19.600	46,4	42,7
1977	1.038	4,01	334	6,37	1,65	432	1,65	200	6,95		32,2	41,6	21.249	48,1	41,2
1978	1.099	5,88	368	10,18	2,31	442	2,31	215	7,50		33,5	40,2	22.569	49,2	40,2
1979	1.146	4,28	406	10,33	0,45	444	0,45	226	5,12		35,4	38,7	24.147	50,7	38,9
1980	1.197	4,45	431	6,16	0,68	447	0,68	248	9,73		36,0	37,3	25.786	51,3	38,3
1981	1.298	8,44	493	14,39	2,01	456	2,01	279	12,50		38,0	35,1	27.676	51,7	38,1
1982	1.376	6,01	526	6,69	1,97	465	1,97	313	12,19		38,2	33,8	29.684	51,8	37,9
1983	1.422	3,34	557	5,89	1,29	471	1,29	321	2,56		39,2	33,1	31.046	51,7	38,0
1984	1.460	2,67	575	3,23	2,12	481	2,12	332	3,43		39,4	32,9	31.876	51,5	38,1
1985	1.475	1,03	576	0,17	2,49	493	2,49	333	0,30		39,1	33,4	32.503	51,1	38,6
1986	1.468	-0,47	558	-3,13	1,42	500	1,42	338	1,50		38,0	34,1	32.731	50,5	39,2
1987	1.473	0,34	540	-3,23	2,60	513	2,60	348	2,96		36,7	34,8	33.282	49,6	40,7
1988	1.504	2,10	539	-0,19	2,34	525	2,34	368	5,75		35,8	34,9	33.757	49,4	41,6
1989	1.523	1,26	530	-1,67	4,00	546	4,00	375	1,90		34,8	35,9	34.511	48,3	43,3
1990	1.564	2,69	545	2,83	3,11	563	3,11	384	2,40		34,8	36,0	35.234	48,0	43,7
1991	1.558	-0,38	582	6,79	4,80	590	4,80	386	0,52		37,4	37,9	34.873	51,11	40,2
1992	1.580	1,41	578	-0,69	3,39	610	3,39	392	1,55		36,6	38,6	35.429	51,0	40,3
1992	1.572	-0,51	538	-6,92	4,10	635	4,10	399	1,79		34,2	40,4	35.193	50,1	41,2
1994	1.585	0,83	535	-0,56	2,05	648	2,05	402	0,75		33,8	40,9	35.544	49,4	41,9
1995	1.612	1,70	535	0,00	3,40	670	3,40	407	1,24		33,2	41,6	36.251	49,2	42,0
1996	1.621	0,56	527	-1,50	2,39	686	2,39	408	0,25		32,5	42,3	37.079	47,7	43,4
1997	1.633	0,74	524	-0,57	2,62	704	2,62	405	-0,74		32,1	43,1	37.634	46,58	44,2
1998	1.646	0,80	523	-0,19	2,84	724	2,84	399	-1,48		31,8	44,0	38.639	45,2	45,5
1999	1.655	0,55	505	-3,44	3,18	747	3,18	403	1,00		30,5	45,1	38.986	43,4	47,0
2000	1.661	0,36	474	-6,14	4,28	779	4,28	408	1,24		28,5	46,9	38.967	40,6	49,5
2001	1.635	-1,57	428	-9,70	2,05	795	2,05	412	0,98		26,2	48,6	38.676	38,2	51,3

FUENTE: Banco de España.

inferiores al 2 por ciento (en algunos momentos puntuales, la red de oficinas llega incluso a disminuir). Sin embargo, esta tendencia global oculta grandes disparidades entre los distintos tipos de entidades, que siguen pautas diferentes en el tiempo. A continuación se detallan brevemente algunas de estas peculiaridades.

En el caso de los bancos, el incremento se concentra exclusivamente en la segunda mitad de la década de los años setenta y el principio de los ochenta. Téngase en cuenta que a partir de 1974 los bancos tienen plena libertad de establecimiento, lo que origina una fuerte apertura de oficinas inmediatamente después de la liberalización, con lo que su número pasa de 218 a 575 en apenas diez años. A partir de entonces, esta cifra comienza a reducirse progresivamente como consecuencia, primero, de la crisis bancaria de comienzos de los ochenta<sup>2</sup> y más tarde, de las fusiones entre las principales entidades del país con la correspondiente racionalización de la red que se deriva de las mismas, de manera que desde entonces ésta se ha reducido en casi 150 oficinas<sup>3</sup>.

Es, además, especialmente destacable el descenso de los tres últimos años (casi 100 oficinas menos en la Comunidad Aragonesa), que concentran en torno a las dos terceras partes de esa disminución, debida fundamentalmente al cierre de oficinas por parte de los dos grandes grupos bancarios del país, una vez implantado el proceso de racionalización que se deriva de su fusión. El Gráfico 1 resulta especialmente ilustrativo de ésta pérdida de posición relativa en los últimos diez años.

La tendencia en el caso de las Cajas de Ahorro ha sido mucho más regular, con un aumento continuado durante el último cuarto de siglo. Como consecuencia de esta progresión, la red de las cajas ha pasado de 410 a 795 oficinas, lo que le hace ser, con diferencia, la más densa de las de todas las entidades de depósito aragonesas. Si tenemos, además, en cuenta el mayor crecimiento relativo de las mismas (debe destacarse que la expansión iniciada a finales de los ochenta todavía no ha finalizado completamente), no debería sorprendernos que en breve las oficinas de las Cajas aragonesas supongan el 50 por ciento del total de las oficinas bancarias (porcentaje que para el total nacional se ha alcanzado a finales de 2001).

Por último, en el caso de las cooperativas de crédito el crecimiento ha sido el más importante de los tres intermediarios analizados,

---

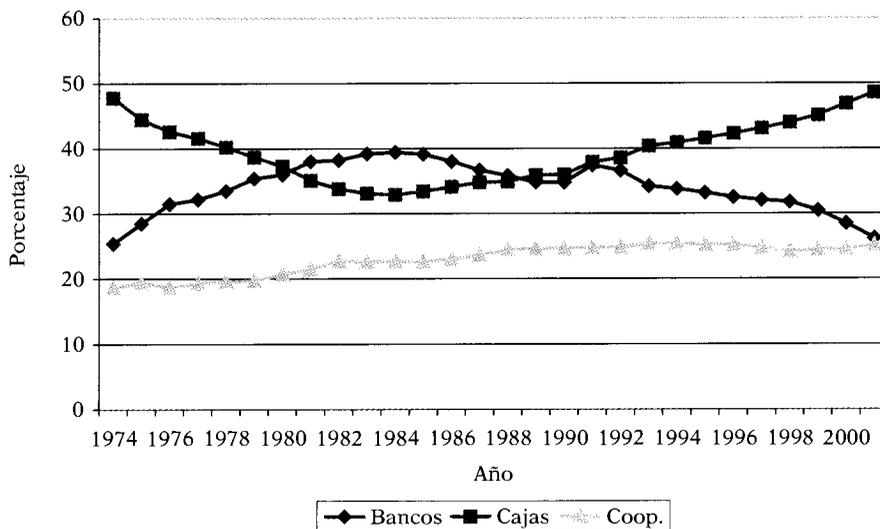
<sup>2</sup> Un análisis pormenorizado de la misma puede verse en CUERVO (1988).

<sup>3</sup> Debe tenerse en cuenta que el aumento que se recoge en 1991 en el Cuadro 1 es ficticio, ya que hasta 1990 la Caja Postal de Ahorros se incluye dentro del grupo de las Cajas, pasando a integrarse, en 1991, con el conjunto de los bancos, por lo que el incremento en el número de oficinas se produce como consecuencia de una simple reclasificación estadística.

dado que su número de oficinas se ha multiplicado por 2,5. No obstante, la evolución ha sido más irregular que en las Cajas de Ahorro, ya que se concentra fundamentalmente en la primera parte del período, donde su red se duplica en menos de diez años (1974-1983)<sup>4</sup>, moderando sustancialmente su evolución a partir de los primeros años ochenta.

GRÁFICO 1

CUOTA DE MERCADO (OFICINAS) DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN ARAGÓN



En cuanto a su posición relativa dentro del conjunto de las entidades de depósito, el Cuadro 1 pone de manifiesto como ésta mejora progresivamente hasta principios de los noventa, momento en el que se produce una cierta estabilización, seguramente como consecuencia de la fuerte expansión que inician las Cajas una vez eliminadas las restricciones que les impedían abrir oficinas fuera de su Comunidad Autónoma. A partir de entonces, su cuota se mantiene constante en torno al 25 por ciento de las oficinas totales, con un ligero crecimiento en los tres últimos años. Dada la tendencia opues-

<sup>4</sup> Téngase en cuenta que entre 1971 y 1983 se produce un crecimiento espectacular del volumen de recursos intermediados por las cooperativas de crédito, de manera que mientras los depósitos de bancos y Cajas de Ahorro se multiplican respectivamente por 7,4 y 8,1, los de las Cajas rurales, principales integrantes del sector de crédito cooperativo, lo hacen por 26,3 (RUIZ, 1993).

ta que muestran bancos y cooperativas de crédito, es probable que en dos o tres años la red de estas últimas pueda superar a la de aquéllos, tal como se aprecia en el Gráfico 1. Estas cifras resultan especialmente importantes en un contexto de rivalidad creciente, donde se ha reiterado desde diversos ámbitos que el tamaño puede constituirse en un arma competitiva importante y el aprovechamiento de las economías de escala y alcance suponer la mejor garantía para asegurar la supervivencia de las entidades. El hecho de que las cooperativas no sólo no han sido expulsadas del mercado, sino que incluso han adquirido una presencia creciente, puede ser un indicador de que con una buena gestión y estableciendo los mecanismos de asociacionismo adecuados en aquellos ámbitos donde el tamaño resulte determinante, es posible competir satisfactoriamente, manteniendo la filosofía cooperativa y el tradicional apego al territorio que ha caracterizado a estas entidades.

En este punto debe destacarse especialmente el excelente papel que ha desempeñado el Banco Cooperativo Español durante estos últimos años. Téngase además en cuenta que aunque formalmente las cooperativas tienen plena libertad de establecimiento, el principio de territorialidad, según el cual las entidades integradas dentro de la Asociación Española de Cooperativas de Crédito se comprometen voluntariamente a respetar el ámbito de actuación de las cooperativas vecinas, limita considerablemente las posibilidades de expansión<sup>5</sup>. Ello favorece la presencia de una institución centralizada fuerte que proporcione servicios financieros a todas ellas, especialmente en aquellos ámbitos donde las economías de escala son importantes.

Destacar, por último, que aunque las tendencias apuntadas son similares, sí que existen grandes diferencias entre los intermediarios aragoneses y los del resto del país. Así, la red de oficinas de las cajas de Ahorro ha sido tradicionalmente más importante en esta Comunidad Autónoma, de modo que en la mayor parte de los años considerados el número de oficinas de Cajas de Ahorro supera al de los bancos. En la actualidad, la cuota de mercado de las Cajas es superior en más de veintidós puntos (795 oficinas por 428 de los bancos), frente a una diferencia de tan sólo trece puntos en España, y no parece que esta tendencia vaya a invertirse en el corto plazo.

Pero, sin duda, la peculiaridad más destacable es la gran importancia que tienen las cooperativas de crédito aragonesas, con una

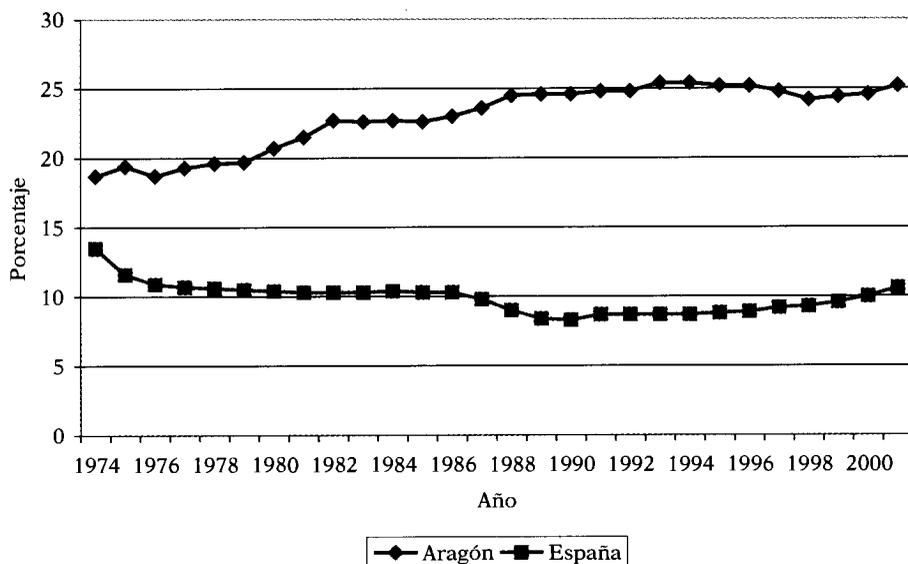
---

<sup>5</sup> Un análisis detallado de la materialización de este principio de territorialidad puede verse en PALOMO y MATEU (1999) o PALOMO (1999, 2000).

presencia que duplica la de otras regiones españolas, según se observa con claridad en el Gráfico 2. Así, frente al 10 por ciento de cuota en el promedio nacional, las cooperativas tienen el 25 por ciento de las oficinas de las entidades de depósito en la Comunidad. De hecho, ya hemos apuntado que no debería descartarse que, de continuar la evolución puesta de manifiesto en estos últimos años, su red de oficinas supere a la de los bancos próximamente. Además, la evolución en las dos últimas décadas también ha sido más favorable que en otras Comunidades: mientras que la participación relativa de las cooperativas de crédito españolas se ha mantenido estable durante este tiempo, las aragonesas mejoraron sustancialmente su posición durante los ochenta (situación que todavía se mantiene en la actualidad) al crecer más rápidamente que el resto de intermediarios. Más adelante se insistirá en las posibles causas y en las consecuencias de estas diferencias.

GRÁFICO 2

CUOTA DE MERCADO (OFICINAS) DE LAS COOPERATIVAS DE CRÉDITO: ARAGÓN vs ESPAÑA



## 2.2. Evolución de los recursos intermediados: depósitos y créditos

Por lo que se refiere al análisis de las principales magnitudes del balance agregado de las entidades, éste no ofrece, en lo básico, resultados distintos de los comentados hasta el momento. Las principales diferencias con respecto a la evolución en el número de oficinas se comentan a continuación<sup>6</sup>.

En el caso de los depósitos de otros sectores residentes (véanse los Cuadros 2 y 4, así como el Gráfico 3), la pérdida de posición relativa de los bancos es evidente, de manera que una vez que se corrige por la inflación, éstos manifiestan una tendencia claramente decreciente a lo largo de las dos últimas décadas, en contraposición a los fuertes avances experimentados por Cajas de Ahorro y cooperativas de crédito. La principal consecuencia de esta situación es el cambio en la importancia de cada uno de los agentes a lo largo de este período. Así, los bancos pasan de captar casi el 50 por ciento de los depósitos de los aragoneses en 1986, a recibir en la actualidad menos del 25 por ciento. Por el contrario, las Cajas incrementan su cuota en 20 puntos porcentuales y en 2001 casi dos de cada tres pesetas invertidas en depósitos lo está en una Caja de Ahorros. Finalmente, las cooperativas también logran un avance sustancial, de modo que actualmente sus depósitos representan más del 11 por ciento del total, cifra que prácticamente duplica la participación que tenían veinte años antes.

Al igual que ocurría con las oficinas, las Cajas y cooperativas aragonesas tienen una posición mucho más sólida en el mercado de depósitos que sus equivalentes en otras Comunidades (véase el Gráfico 4), mientras el papel de los bancos es mucho menos importante. Además, de momento no se vislumbra un cambio de tendencia, por lo que las diferencias pueden incrementarse en el futuro. Sin embargo, un aspecto destacable en el caso de las cooperativas de crédito es que su tamaño relativo (depósitos por oficina) es claramente inferior al de sus rivales en otras Comunidades: en 2001 los depósitos por oficinas ascienden a 4,7 millones de euros en Aragón, frente a los 8,4 de media nacional<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> El objetivo de este epígrafe es solamente el de ofrecer una rápida visión panorámica de la evolución de las dos principales magnitudes relacionada con la actividad minorista de las entidades de depósito. Un análisis mucho más profundo de los estados contables de estas entidades puede verse en MARCO y MOYA (1999a).

<sup>7</sup> En los bancos las diferencias no son tan acusadas (9,4 millones de euros por oficina en Aragón y 12,2 en España), mientras que las oficinas de las Cajas aragonesas son, en promedio, mayores que las de otras Comunidades: 14,3 frente a 12,4 millones de euros.

CUADRO 2  
EVOLUCIÓN DE LOS DEPÓSITOS DE OTROS SECTORES RESIDENTES DE LAS ENTIDADES  
DE DEPOSITO EN ARAGÓN, 1981-2001 (MILLONES DE EUROS)

Años	Total	% var.	Bancos	% var.	Cajas	% var.	Coop.	% var.	Porcentaje sobre el total			Total España		España: porcentaje sobre el total	
									Bancos	Cajas	Coop.	Bancos	Cajas	Coop.	Bancos
1981			1.648		1.194							79.578	63,2	33,1	3,7
1982			1.899	15,2	1.378	15,4						91.054	62,2	33,9	3,9
1983			2.104	10,8	1.602	16,2						103.025	61,3	34,6	4,0
1984			2.325	10,5	1.838	14,8						115.584	60,5	35,2	4,2
1985			2.208	-5,0	2.092	13,8						121.415	56,4	38,9	4,7
1986	5.284		2.537	14,9	2.404	14,9	343					124.579	52,6	42,5	4,9
1987	5.687	7,6	2.647	4,3	2.656	10,5	384	11,8				134.167	52,1	42,8	5,1
1988	6.259	10,1	2.706	2,2	3.089	16,3	464	20,9				148.257	50,4	44,6	5,0
1989	6.868	9,7	2.956	9,2	3.401	10,1	512	10,3				163.178	50,2	45,0	4,8
1990	7.785	13,4	3.312	12,1	3.888	14,3	584	14,2				186.636	50,7	44,5	4,8
1991	8.324	6,9	3.410	2,9	4.239	9,0	676	15,7				210.891	50,2	44,9	4,9
1992	9.057	8,8	3.584	5,1	4.721	11,4	752	11,3				224.444	47,9	47,0	5,1
1993	9.882	9,1	3.922	9,4	5.110	8,2	850	12,9				247.055	46,4	48,3	5,3
1994	10.755	8,8	3.948	0,7	5.827	14,0	980	15,3				264.804	44,6	49,8	5,6
1995	11.926	10,9	4.480	13,5	6.314	8,4	1.132	15,5				283.095	44,6	49,5	5,9
1996	12.564	5,4	4.460	-0,5	6.876	8,9	1.228	8,5				289.741	42,2	51,4	6,4
1997	12.548	-0,1	4.167	-6,6	7.127	3,7	1.253	2,1				293.446	41,3	51,7	7,0
1998	12.799	2,0	3.720	-10,7	7.732	8,5	1.348	7,5				318.079	40,3	52,5	7,2
1999	13.919	8,8	3.707	-0,3	8.692	12,4	1.520	12,8				358.485	40,1	52,5	7,3
2000	15.223	9,4	3.831	3,4	9.664	11,2	1.727	13,6				405.091	39,9	52,7	7,3
2001	17.299	13,6	4.036	5,4	11.330	17,2	1.933	11,9				459.859	39,1	53,3	7,5

FUENTE: Banco de España.

GRÁFICO 3  
CUOTA DE MERCADO (DEPÓSITOS) DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN ARAGÓN

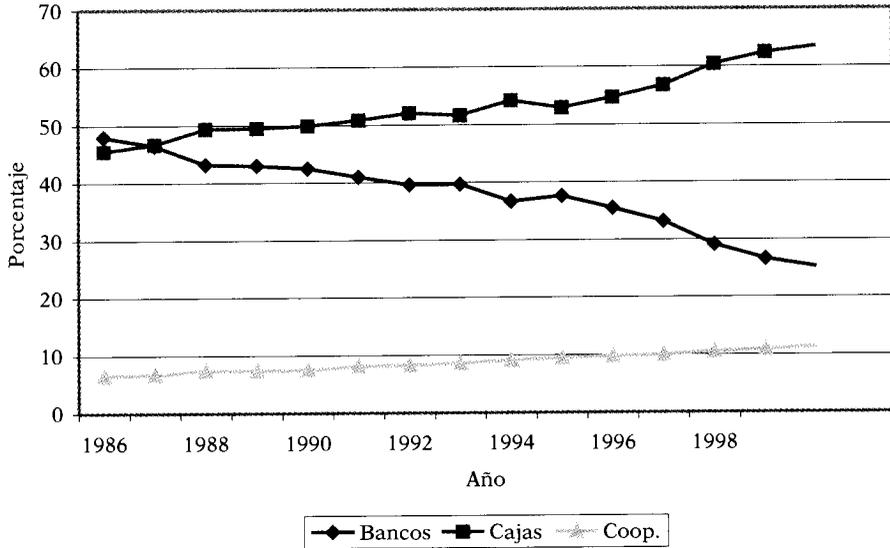
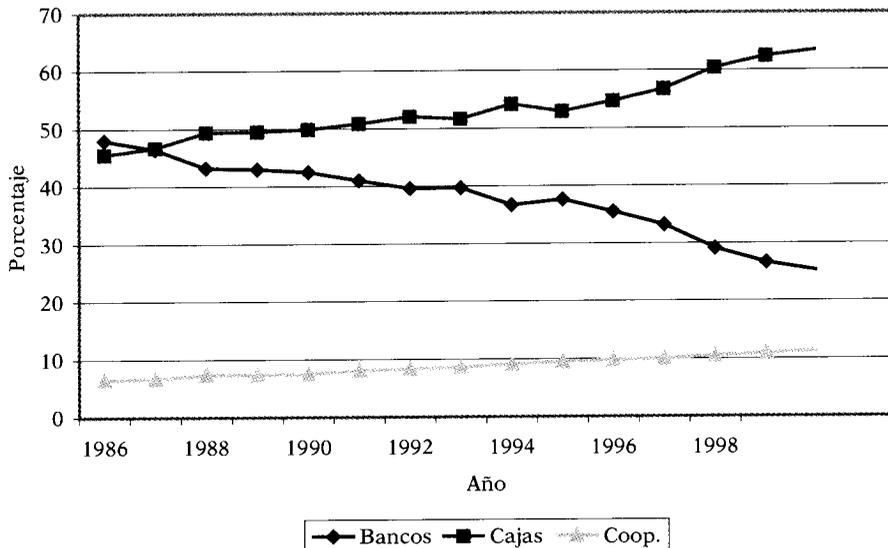


GRÁFICO 4  
CUOTA DE MERCADO (DEPÓSITOS) DE LAS COOPERATIVAS DE CRÉDITO: ARAGÓN vs ESPAÑA



CUADRO 3  
EVOLUCIÓN DE LOS CRÉDITOS A OTROS SECTORES RESIDENTES DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO  
EN ARAGÓN, 1981-2001

Años	Total	% var.	Bancos		% var.	Cajas		% var.	Coop.		Porcentaje sobre el total		España: porcentaje sobre el total		
			% var.	% var.		% var.	% var.		Bancos	Cajas	Coop.	Bancos	Cajas	Coop.	
1981						578			134				75,6	21,2	3,1
1982					23,3	714		17,9	158				74,0	22,6	3,3
1983	2.305		1.242		22,7	876		18,8	188		38,0	8,1	71,8	25,0	3,2
1984	2.321	0,7	1.244	0,2	0,8	883		3,3	194		38,0	8,3	85,523	26,2	3,4
1985	2.281	-1,8	1.090	-12,5	11,7	987		5,5	204		43,3	9,0	70,4	26,5	3,5
1986	2.632	15,4	1.211	11,2	21,1	1.195		10,4	226		45,4	8,6	70,0	28,4	3,5
1987	2.944	11,8	1.269	4,7	18,0	1.410		17,3	265		47,9	9,0	68,1	30,5	3,6
1988	3.745	27,2	1.697	33,8	23,6	1.743		14,8	304		46,5	8,1	64,1	32,8	3,1
1989	4.384	17,1	1.967	15,9	19,4	2.080		10,7	337		47,5	7,7	63,2	33,9	3,0
1990	5.081	15,9	2.409	22,5	9,7	2.282		16,0	390		44,9	7,7	62,7	34,3	3,0
1991	5.701	12,2	2.596	7,8	15,8	2.641		18,8	464		46,3	8,1	63,9	33,0	3,1
1992	6.329	11,0	2.846	9,6	2,992	2.992		6,1	492		47,3	7,8	61,2	35,4	3,4
1993	6.393	1,0	2.621	-7,9	9,2	3.266		2,9	506		41,0	8,1	59,1	37,3	3,6
1994	7.155	11,9	3.003	14,6	3,566	3.566		15,7	586		49,8	7,2	58,5	37,8	3,7
1995	7.574	5,9	3.055	1,7	8,1	3.855		13,5	664		50,9	8,8	268,101	38,3	4,1
1996	8.122	7,2	3.120	2,1	9,5	4.222		17,2	779		52,0	9,6	290,031	39,0	4,4
1997	9.004	10,9	3.363	7,8	12,9	4.768		12,1	873		53,0	9,7	332,717	40,1	4,6
1998	9.947	10,5	3.600	7,1	11,9	5.336		15,7	1.010		53,6	10,2	390,146	41,5	4,8
1999	11.367	14,3	4.176	16,0	12,5	6.004		17,4	1.186		52,8	10,4	448,139	42,2	4,9
2000	13.525	19,0	4.949	18,5	19,7	7.185		17,3	1.391		53,1	10,3	526,633	43,3	4,9
2001	15.200	12,4	5.149	4,0	17,2	8.419		17,3	1.632		55,4	10,7	586,010	44,5	5,2

FUENTE: Banco de España.

CUADRO 4  
DEPÓSITOS Y CRÉDITOS DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN ARAGÓN,  
1974-2001 (MILLONES DE EUROS DE 1981)

Años	Depós. Bancos		Depós. Cajas		Depós. Cooper.		Cdtos. Bancos		Cdtos. Cajas		Cdtos. Cooper.	
	Var.	%	Var.	%	Var.	%	Var.	%	Var.	%	Var.	%
1981	1.648		1.194						578		134	
1982	1.660	0,7	1.205	0,9					624	7,8	138	3,0
1983	1.613	-2,8	1.228	1,9			952		671	7,6	144	4,2
1984	1.589	-1,5	1.256	2,3			850	-10,7	603	-10,1	132	-8,0
1985	1.385	-12,9	1.312	4,4			683	-19,7	619	2,5	128	-3,2
1986	1.470	6,2	1.393	6,2	199		702	2,8	693	12,0	131	2,1
1987	1.416	-3,6	1.421	2,0	205	3,2	679	-3,3	755	8,9	142	8,3
1988	1.384	-2,3	1.580	11,2	237	15,6	868	27,9	892	18,2	156	9,8
1989	1.429	3,3	1.644	4,0	247	4,2	951	9,5	1.006	12,8	163	4,6
1990	1.498	4,8	1.759	7,0	264	6,9	1.089	14,6	1.032	2,6	177	8,5
1991	1.448	-3,3	1.800	2,4	287	8,6	1.103	1,2	1.122	8,7	197	11,5
1992	1.443	-0,4	1.900	5,6	303	5,5	1.145	3,9	1.204	7,4	198	0,5
1993	1.499	3,9	1.953	2,8	325	7,2	1.002	-12,5	1.248	3,7	193	-2,3
1994	1.439	-4,0	2.123	8,7	357	9,9	1.094	9,2	1.300	4,1	213	10,3
1995	1.565	8,8	2.206	3,9	395	10,8	1.067	-2,5	1.347	3,6	232	8,8
1996	1.494	-4,6	2.303	4,4	411	4,1	1.045	-2,1	1.414	5,0	261	12,4
1997	1.353	-9,5	2.314	0,4	407	-1,1	1.092	4,4	1.548	9,4	283	8,6
1998	1.184	-12,5	2.460	6,4	429	5,4	1.146	5,0	1.698	9,7	321	13,4
1999	1.163	-1,7	2.728	10,9	477	11,2	1.311	14,4	1.884	11,0	372	15,8
2000	1.169	0,4	2.948	8,1	527	10,4	1.510	15,2	2.191	16,3	424	14,0
2001	1.184	1,3	3.323	12,7	567	7,6	1.571	4,0	2.469	12,7	479	13,0

FUENTE: Banco de España y elaboración propia.

Finalmente, por lo que respecta al crédito concedido a otros sectores residentes (Cuadros 3 y 4), de nuevo se observa una pérdida de posición relativa de los bancos principalmente en relación con las Cajas de Ahorro, pero también con las cooperativas. En todo caso, y a diferencia de otras magnitudes, parece que el mercado muestra una cierta estabilización en los últimos años (ligeramente truncada en 2002), donde las Cajas aragonesas conceden en torno al 53-55 por ciento de los créditos, aproximadamente el 35 por ciento para los bancos y algo más del 10 por ciento las cooperativas. También es importante reseñar que mientras que para el total del país los bancos ocupan una posición de liderazgo en este segmento, con más del 50 por ciento del mercado, las Cajas aragonesas superan en más de 20 puntos porcentuales a los bancos.

Destacar, finalmente, una diferencia importante entre las cooperativas aragonesas y las del resto del país. Mientras que en la mayor parte de las Comunidades las Cajas rurales orientan su actividad minorista fundamentalmente al mercado del pasivo (así, en 2001 reciben el 7,5 por ciento de los depósitos del sistema bancario, pero sólo conceden el 5,2 por ciento de los créditos, relación que se ha mantenido relativamente estable en el tiempo), las cooperativas aragonesas tienen una posición mucho más equilibrada en ambos mercados: en 2001 captan el 11,2 por ciento de los depósitos y conceden el 10,7 por ciento de los créditos.

En definitiva, y a modo de síntesis, podemos señalar que aunque las Cajas rurales tienen una importancia inferior a la de los bancos y Cajas de Ahorro dentro del sector bancario aragonés y que todavía existen diferencias importantes en cuanto a la especialización productiva entre intermediarios<sup>8</sup>, éstas tienen un peso relativo mucho más importante que las ubicadas en otras Comunidades. La razón de estas diferencias debe buscarse precisamente en su diferente especialización productiva, al desarrollar fundamentalmente su actividad en comarcas poco pobladas y donde los consumidores están generalmente dispersos, situación más frecuente en Aragón que en otras Comunidades, como se pondrá de manifiesto a continuación.

### **3. ESPECIALIZACIÓN BANCARIA Y TAMAÑO DEL MERCADO**

Una característica importante de las cooperativas de crédito es su especialización funcional y territorial. Aunque en los últimos años han tratado de expandir su actividad a otros ámbitos, ésta todavía se

---

<sup>8</sup> Aunque no se hace referencia a este punto hasta la próxima sección, el tamaño y la localización de las oficinas son claras manifestaciones de esta especialización.

centra fundamentalmente en las zonas rurales. Téngase en cuenta que esta especialización viene determinada fundamentalmente por la propia filosofía inherente a la banca cooperativa, entre cuyos rasgos definitorios no debe olvidarse se encuentran (PALOMO, 2000), entre otros, su arraigo y vinculación al territorio, el conocimiento del entorno donde desarrollan su actividad y la problemática que afecta a sus socios, la consideración del servicio que prestan no sólo como un fin en sí mismo sino también como un medio de apoyo a sus socios o el patrocinio de actividades deportivas, sociales o culturales que se

CUADRO 5  
DISTRIBUCIÓN DE LAS OFICINAS BANCARIAS POR TRAMOS DE POBLACIÓN

	Nº munic.	Población	Total of.	Bancos	Cajas	Coop.	% Bancos	% Cajas	% coop.
<b>HUESCA</b>									
Capital provincia	1	45.874	53	19	27	7	35,8	50,9	13,2
10.000-15.000 hab.	4	52.975	68	32	30	6	47,1	44,1	8,8
5.000-10.000 hab.	2	16.627	23	11	9	3	47,8	39,1	13,0
1.000-5.000 hab.	25	41.567	98	30	35	33	30,6	35,7	33,7
Menos de 1.000 hab.	170	48.912	140	10	49	81	7,1	35,0	57,9
Total provincia	202	205.955	382	102	150	130	26,7	39,3	34,0
<b>TERUEL</b>									
Capital provincia	1	30.789	37	16	17	4	43,2	45,9	10,8
10.000-15.000 hab.	1	13.386	14	6	5	3	42,9	35,7	21,4
5.000-10.000 hab.	1	7.887	8	3	4	1	37,5	50,0	12,5
1.000-5.000 hab.	18	36.349	72	26	32	14	36,1	44,4	19,4
Menos de 1.000 hab.	215	47.822	108	8	59	41	7,4	54,6	38,0
Total provincia	236	136.233	239	59	117	63	24,7	49,0	26,4
<b>ZARAGOZA</b>									
Capital provincia	1	610.976	574	225	303	46	39,2	52,8	8,0
10.000-20.000 hab.	4	55.780	57	21	23	13	36,8	40,4	22,8
5.000-10.000 hab.	5	31.644	43	16	18	9	37,2	41,9	20,9
1.000-5.000 hab.	50	95.432	166	49	70	47	29,5	42,2	28,3
Menos de 1.000 hab.	232	63.733	199	1	98	100	0,5	49,2	50,3
Total provincia	292	857.565	1.039	312	512	215	30,0	49,3	20,7
<b>ARAGÓN</b>									
Capital provincia	3	687.639	664	260	347	57	39,2	52,3	8,6
10.000-20.000 hab.	9	122.141	139	59	58	22	42,4	41,7	15,8
5.000-10.000 hab.	8	56.158	74	30	31	13	40,5	41,9	17,6
1.000-5.000 hab.	93	173.348	336	105	137	94	31,3	40,8	28,0
Menos de 1.000 hab.	617	160.467	447	19	206	222	4,3	46,1	49,7
Total Aragón	730	1.199.753	1.660	473	779	408	28,5	46,9	24,6
<b>ESPAÑA</b>									
Capital provincia	52	14.070.600	14.118	6.458	6.878	782	45,7	48,7	5,5
Más de 20.000 hab.	267	12.743.007	9.766	4.153	5.013	600	85,1	102,4	12,5
10.000-20.000 hab.	332	4.638.790	3.883	1.776	1.726	381	45,7	44,5	9,8
5.000-10.000 hab.	509	3.494.124	3.303	1.427	1.486	390	43,2	45,0	11,8
1.000-5.000 hab.	2.006	4.591.666	5.647	1.785	2.802	1.060	31,6	49,6	18,8
Menos de 1.000 hab.		1.580.366	2.222	185	1.362	675	8,3	61,3	30,4
Total España		41.118.553	38.939	15.784	19.267	3.888	40,5	49,5	10,0

FUENTE: La Caixa, Anuario Comercial de España (2002), INE y elaboración propia. Datos a 1 de enero de 2002.

desarrollan dentro de su entorno. El Cuadro 5 pone claramente de manifiesto este patrón en el caso de las tres provincias aragonesas, así como en el conjunto de la Comunidad y en todo el Estado español para el año 2001. Así, aunque las oficinas de las cooperativas representan aproximadamente la cuarta parte de las oficinas bancarias de la Comunidad Autónoma, este valor es claramente inferior en las tres capitales de provincia, que en ningún caso alcanza el 12 por ciento. Aunque esta cifra aumenta ligeramente en los municipios de más de 5.000 habitantes (distintos de la capital), hasta situarse, en promedio, en torno al 15 por ciento, es en las localidades más pequeñas donde las cooperativas tienen una presencia verdaderamente relevante, de modo que en poblaciones entre 1.000 y 5.000 habitantes sus oficinas suponen más de la cuarta parte del total, cifra que no difiere demasiado de la de bancos y Cajas de Ahorro, mientras que en los municipios de menos de 1.000 habitantes las cooperativas de crédito tienen en torno a la mitad de las oficinas. Destacar también la práctica desaparición de los bancos en los pequeños municipios, de manera que sus oficinas tienen aquí un papel residual y el mercado se reparte equitativamente entre Cajas y cooperativas de crédito.

El Cuadro 5 también pone de manifiesto que las diferencias entre las tres provincias que forman la Comunidad aragonesa son, en general, escasas. Tal vez la peculiaridad más relevante hace referencia a la mayor importancia del crédito cooperativo en la provincia de Huesca, tanto en la capital como en las localidades menos pobladas. Por lo que respecta a la comparación de las cifras de Aragón con las del resto de España, el análisis pormenorizado de las mismas confirma los resultados globales presentados anteriormente. Así, la presencia de las cooperativas en las capitales aragonesas o en los principales municipios, aunque reducida, duplica a la de otras provincias, mientras que las diferencias en el ámbito rural son también importantes: en los municipios de menos de 5.000 habitantes, el 27 por ciento de las oficinas bancarias en Aragón corresponden a una Caja rural (en España esta cifra es del 17 por ciento), y en los de menos de 1.000 habitantes, casi el 50 por ciento (30 por ciento en el promedio del Estado).

Seguramente, la principal justificación de estas diferencias entre Aragón y el resto de España tiene que ver con la distribución de la población en uno y otro caso. Téngase en cuenta que las cooperativas de crédito han centrado tradicionalmente su actuación en pequeños municipios dedicados fundamentalmente a la agricultura y la ganadería y que la proporción de población que en Aragón reside en estos municipios es claramente superior a la de otras Comunidades. En este sentido, el Cuadro 6 puede resultar ilustrativo. El porcentaje de aragoneses que reside en pequeños núcleos de población es, comparati-

CUADRO 6  
OFICINAS BANCARIAS POR 10.000 HABITANTES

	Nº munic.	Población	% sobre el Total	Oficinas 10.000 hab.	Of. Bancos 10.000 hab.	Of. Bancos 10.000 hab.	Of. Bancos 10.000 hab.
<b>HUESCA</b>							
Capital provincia	1	45.874	22,3	11,6	4,1	5,9	1,5
10.000-15.000 hab.	4	52.975	25,7	12,8	6,0	5,7	1,1
5.000-10.000 hab.	2	16.627	8,1	13,8	6,6	5,4	1,8
1.000-5.000 hab.	25	41.567	20,2	23,6	7,2	8,4	7,9
Menos de 1.000 hab.	170	48.912	23,7	28,6	2,0	10,0	16,6
Total provincia	202	205.955	100,0	18,5	5,0	7,3	6,3
<b>TERUEL</b>							
Capital provincia	1	30.789	22,6	12,0	5,2	5,5	1,3
10.000-15.000 hab.	1	13.386	9,8	10,5	4,5	3,7	2,2
5.000-10.000 hab.	1	7.887	5,8	10,1	3,8	5,1	1,3
1.000-5.000 hab.	18	36.349	26,7	19,8	7,2	8,8	3,9
Menos de 1.000 hab.	215	47.822	35,1	22,6	1,7	12,3	8,6
Total provincia	236	136.233	100,0	17,5	4,3	8,6	4,6
<b>ZARAGOZA</b>							
Capital provincia	1	610.976	71,2	9,4	3,7	5,0	0,8
10.000-20.000 hab.	4	55.780	6,5	10,2	3,8	4,1	2,3
5.000-10.000 hab.	5	31.644	3,7	13,6	5,1	5,7	2,8
1.000-5.000 hab.	50	95.432	11,1	17,4	5,1	7,3	4,9
Menos de 1.000 hab.	232	63.733	7,4	31,2	0,2	15,4	15,7
Total provincia	292	857.565	100,0	12,1	3,6	6,0	2,5
<b>ARAGÓN</b>							
Capital provincia	3	687.639	57,3	9,7	3,8	5,0	0,8
10.000-20.000 hab.	9	122.141	10,2	11,4	4,8	4,7	1,8
5.000-10.000 hab.	8	56.158	4,7	13,2	5,3	5,5	2,3
1.000-5.000 hab.	93	173.348	14,4	19,4	6,1	7,9	5,4
Menos de 1.000 hab.	617	160.467	13,4	27,9	1,2	12,8	13,8
Total Aragón	730	1.199.753	100,0	13,8	3,9	6,5	3,4
<b>ESPAÑA</b>							
Capital provincia	52	14.070.600	34,2	10,0	4,6	4,9	0,6
Más de 20.000 hab.	267	12.743.007	31,0	7,7	3,3	3,9	0,5
10.000-20.000 hab.	332	4.638.790	11,3	8,4	3,8	3,7	0,8
5.000-10.000 hab.	509	3.494.124	8,5	9,5	4,1	4,3	1,1
1.000-5.000 hab.	2.006	4.591.666	11,2	12,3	3,9	6,1	2,3
Menos de 1.000 hab.		1.580.366	3,8	14,1	1,2	8,6	4,3
Total España		41.118.553	100,0	9,5	3,8	4,7	0,9

FUENTE: La Caixa, Anuario Comercial de España (2002), INE y elaboración propia. Datos a 1 de enero de 2002.

vamente, muy elevado: sólo el 3,8 por ciento de los españoles vive en municipios de menos de 1.000 habitantes y un 15 por ciento si se consideran las poblaciones hasta 5.000 habitantes. Sin embargo, en Aragón estas cifras son, respectivamente, del 13,4 y 27,8 por ciento.

En este caso, y al contrario de lo que ocurre con la mayoría de las magnitudes analizadas hasta el momento, la heterogeneidad entre las tres capitales aragonesas sí es importante. Así, en Zaragoza, aunque la población rural se sitúa por encima de la media, las diferencias con respecto al resto del país no son muy acusadas, algo que no ocurre en Huesca y Teruel. En ambos casos la capital concentra un porcentaje reducido de sus habitantes (algo menos de la cuarta parte), mientras que casi un 25 por ciento de los oscenses y un 35 por ciento de los turolenses viven en pueblos de menos de 1.000 habitantes.

Esta circunstancia, junto al hecho de que la densidad de población en Aragón es mucho menor que en la mayoría de Comunidades, tiene importantes implicaciones desde el punto de vista de la prestación de servicios bancarios y la consiguiente localización de la red de oficinas. Tal y como ponen de manifiesto FUENTELESZ y SALAS (1992), una parte importante de las diferencias en la densidad de oficinas (oficinas por kilómetro cuadrado de superficie) entre mercados viene determinada por la población de estos mercados, de manera que en aquellos lugares con menor densidad de población será necesario establecer una red más densa si se desea prestar un nivel de servicio similar. Por ello, la existencia de un mayor número de oficinas por habitante en las pequeñas poblaciones no es sino una consecuencia esperada que se deriva de unas condiciones estructurales diferentes, sin menoscabo del nivel de eficiencia de estas entidades<sup>9</sup> <sup>10</sup>.

Las cuatro últimas columnas del Cuadro 6 no hacen sino corroborar esta afirmación: el número relativo de oficinas bancarias en Huesca y Teruel prácticamente duplica la media nacional (unas 18 oficinas por cada 10.000 habitantes, por tan sólo 9,5 en España o algo más de 12 en Zaragoza).

Tal como podríamos esperar, estas diferencias son mucho más acusadas en las cooperativas de crédito y, en menor medida, en las

---

<sup>9</sup> Existen, no obstante, otros motivos adicionales para ello, que no son analizados en este trabajo. Téngase en cuenta que si considerásemos únicamente el argumento de la densidad y la distribución de la población, Zaragoza debería tener una menor densidad de Cajas y cooperativas, especialmente en los municipios de menor tamaño, ya que la densidad de población de Zaragoza en estas localidades (7,0 habitantes por kilómetro cuadrado), aunque por debajo de la media nacional (8,2), es claramente superior a la de Huesca (4,8) y Teruel (4,2).

<sup>10</sup> Para un análisis mucho más detallado (y académico) del grado de eficiencia de la banca cooperativa en España para el período 1988-1996, véase MARCO y MOYA (1999b).

Cajas de Ahorro. Así, el número de oficinas de bancos por 10.000 habitantes es muy similar en Aragón y en España (3,9 y 3,8 respectivamente), aunque es cierto que el mayor peso relativo de Zaragoza sesga algo estas cifras. Sin embargo, las Cajas españolas tienen 4,7 oficinas por 10.000 habitantes y las aragonesas 6,5 (en el caso de Huesca y Teruel estas cifras son, respectivamente, de 7,3 y 8,6).

Pero sin duda, lo más reseñable son las grandes diferencias en el caso de las Cajas rurales. El número de oficinas por 10.000 habitantes de las cooperativas aragonesas (3,4) casi cuadruplica a la media nacional (0,9) y en el caso de Huesca este valor asciende a 6,3. En los municipios más pequeños de Huesca y Zaragoza esta cifra es de más de 15 oficinas de Cajas rurales por 10.000 habitantes.

#### **4. LA RED DE OFICINAS DE LAS CAJAS RURALES ARAGONESAS**

Un aspecto importante que merece ser destacado tiene que ver con los patrones de crecimiento seguidos por cada una de las cooperativas de crédito con sede en la Comunidad de Aragón, ya que a pesar del carácter eminentemente rural de estas entidades su expansión, en la mayor parte de los casos, ha seguido una orientación diferente. El Cuadro 7 y el Gráfico 5 (donde, dado su reducida dimensión, no se incluye la C.R. del Campo de Cariñena con el fin de apreciar mejor la evolución del resto de las entidades) sintetizan la evolución durante la última década de la red de oficinas de estas entidades y a partir de él pueden ofrecerse algunas reflexiones de interés.

En primer lugar, destacar que la red de estas entidades aumenta en conjunto en 40 oficinas, lo que supone un incremento algo superior al 10 por ciento<sup>11</sup>. Este crecimiento es, no obstante, desigual, por lo que una evaluación agregada de este indicador podría derivar en una valoración errónea del comportamiento de estas Cajas rurales. Esta circunstancia, unida al hecho de que el número de entidades que operan en la Comunidad es reducido, aconseja un análisis individualizado de cada una de ellas.

Señalar, en primer lugar, que la C.R. del Campo de Cariñena, con sólo tres oficinas y 10 empleados, tiene una cuota residual dentro del mercado aragonés, dado que circunscribe su actuación a un ámbito muy limitado, por lo que no hay ninguna circunstancia reseñable en lo

---

<sup>11</sup> Hemos de tener en cuenta que en este período el crecimiento en la red de las cooperativas de crédito aragonesas es claramente inferior a la media nacional, que está por encima del 30 por ciento (véase Cuadro 1).

CUADRO 7

NÚMERO DE OFICINAS Y NIVEL DE EMPLEO EN LAS CAJAS RURALES ARAGONESAS

C.R. HUESCA	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Increm.		
											1991-2000	porcentual	
Trabajadores	246	250	250	243	251	265	276	279	291	290	44	17,9	
Oficinas	133	134	134	133	134	133	136	137	141	143	10	7,5	
Trab./ofic.	1,8	1,9	1,9	1,8	1,9	2,0	2,0	2,0	2,1	2,0	0,2	9,6	
<b>C.R. ZARAGOZA</b>													
Trabajadores	184	196	198	204	207	206	202	208	203	212	28	15,2	
Oficinas	99	100	100	101	99	99	97	95	95	98	-1	-1,0	
Trab./ofic.	1,9	2,0	2,0	2,0	2,1	2,1	2,1	2,2	2,1	2,2	0,3	16,4	
<b>C.R. TERUEL</b>													
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	1991-2001	Increm. porcentual
Trabajadores	84	84	87	96	103	101	98	106	112	117	125	41	48,8
Oficinas	41	42	43	49	54	59	63	63	64	65	66	25	61,0
Trab./ofic.	2,0	2,0	2,0	2,0	1,9	1,7	1,6	1,7	1,8	1,8	1,9	-0,1	-7,6
<b>C.R. JALÓN</b>													
Trabajadores	189	201	211	213	224	240	242	247	267	273	284	84	44,4
Oficinas	110	110	112	114	116	117	116	115	119	122	127	12	10,9
Trab./ofic.	1,7	1,8	1,9	1,9	1,9	2,1	2,1	2,1	2,2	2,2	2,2	0,5	30,2
<b>C.R. CAMPO DE CARIÑENA</b>													
Trabajadores	10	11	10	10	10	10	10	10	10	10	10	0	0,0
Oficinas	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	0	0,0
Trab./ofic.	3,3	3,7	3,3	3,3	3,3	3,3	3,3	3,3	3,3	3,3	3,3	0	0,0
<b>TOTAL</b>													
Trabajadores	713	742	756	766	795	822	828	850	883	902	930	217	30,4
Oficinas	386	389	392	400	406	411	415	413	422	431	426	40	10,4
Trab./ofic.	1,8	1,9	1,9	1,9	2,0	2,0	2,0	2,1	2,1	2,1	2,2	0,4	18,2

FUENTE: UNACC, y elaboración propia.

que respecta a su evolución durante estos años. Indicar únicamente que a comienzos del verano de 2002 esta entidad ha sido absorbida por la C.R. de Aragón, por lo que desde el momento en que la integración sea definitiva su red pasará a formar parte de la de esta entidad.

Dos de las restantes cuatro Cajas rurales también han culminado recientemente su fusión. Son las C.R. de Huesca y Zaragoza, que desde finales de 2001 constituyen una única entidad (C.R. Aragonesa y de los Pirineos, conocida comercialmente como Multicaja). No obs-

tante, y dado que a lo largo del período analizado han funcionado como entidades independientes, consideramos ambas cooperativas por separado<sup>12</sup>, aunque hemos de destacar que su evolución ha sido muy similar, con un incremento en su red de oficinas ligeramente por debajo de la media. Así, la C.R. de Huesca tiene, a finales de 2000, 10 oficinas más que en 1990 (un incremento del 7,5 por ciento). De las 16 nuevas aperturas realizadas en este tiempo (téngase en cuenta que se producen seis cierres), 11 lo son en la provincia de Lleida, donde la entidad no estuvo presente hasta 1992, y cuatro más en Huesca capital, por lo que sólo se abre una nueva oficina en poblaciones de menos de 5.000 habitantes (Canfranc).

Por lo que respecta a la C.R. de Zaragoza, en términos netos su red disminuye en una oficina en esta década, aunque también tiene lugar una cierta reestructuración de la misma, de modo que se procede al cierre de 12 oficinas (todas ellas en poblaciones de menos de 5.000 habitantes, con la excepción de La Almunia), con 11 aperturas, siete de ellas en Zaragoza (las restantes en Sierra de Luna, Caspe, Luesia y María de Huerva)<sup>13</sup>.

La C.R. del Jalón (en la actualidad ha cambiado su denominación a C.R. de Aragón, aunque sigue utilizando Cajalón como nombre comercial) también ha llevado a cabo una apertura moderada de oficinas, al pasar de 110 a 127 (un 15 por ciento de incremento) que unidas a los siete cierres que se producen (todos ellos en núcleos de menos de 5.000 habitantes, excepto el de Alagón) supone 24 nuevas oficinas. De éstas, siete corresponden a la capital<sup>14</sup> y 14 a las nuevas aperturas en la Comunidad de La Rioja. Las tres restantes se abren en Codo (una pequeña población de menos de 1.000 habitantes), Calatayud y Utebo.

Por último, la C.R. de Teruel presenta un perfil algo diferente al resto de Cajas rurales aragonesas. Por una parte, a pesar de tratarse de la entidad de menor dimensión (excluyendo la C.R. de Cariñena)

---

<sup>12</sup> La información estadística que proporciona la Unión Nacional de Cooperativas de Crédito en 2001 corresponde ya a la entidad fusionada, por lo que los análisis individuales se realizan para el período 1991-2000.

<sup>13</sup> La Caja Rural Aragonesa y de los Pirineos tiene en 2001 once oficinas menos (y nueve empleados más) que las que resultarían de la suma de las dos entidades que la constituyen. La razón es que se producen 15 cierres en pequeñas poblaciones, con cuatro nuevas aperturas (La Puebla, Cuarte, Zaragoza y Jaca).

<sup>14</sup> Aunque un análisis superficial de los Anuarios publicados por la Unión Nacional de Cooperativas de Crédito sitúa este aumento en nueve oficinas, tres de ellas constituyen simples reclasificaciones, ya que las correspondientes a tres barrios rurales de Zaragoza, Garrapinillos, Miralbuena y Montañana, pasan a considerarse en 1997 como pertenecientes a la capital, cuando hasta ese año se trataban separadamente.

es la que experimenta un mayor crecimiento, tanto en términos absolutos (25 oficinas) como relativos (un 60 por ciento, ya que inicialmente sólo contaba con 41). Además, casi todas las aperturas se producen en pequeñas poblaciones de la provincia de Teruel que no alcanzan los 1.000 habitantes (las únicas excepciones las constituyen las tres nuevas oficinas en la capital, una en Alcañiz, una en Zaragoza y otra en Gandesa, un municipio de la provincia de Tarragona limítrofe con Teruel). Es cierto, no obstante, que muchas de estas aperturas, así como otras oficinas ya existentes, son simples delegaciones con un nivel de actividad reducido.

El aumento en la red de las Cajas rurales ha ido acompañado de un crecimiento más que proporcional en el nivel de empleo<sup>15</sup>, algo que por otra parte resulta lógico dadas las características de las nuevas oficinas. No obstante, ello no impide que el tamaño medio de éstas continúe siendo reducido<sup>16</sup>. En la medida en que estas aperturas se han producido fundamentalmente en áreas urbanas y los cierres en las pequeñas agencias rurales (a veces un único empleado proporciona servicio a más de una localidad), el tamaño de las mismas ha sido superior al de las ya operativas, lo que ha supuesto, en general, un incremento en el tamaño medio de las oficinas. De nuevo las excepciones a este crecimiento las constituyen las Cajas rurales de Cariñena, cuyas cifras no han variado en esta década, y de Teruel, que como consecuencia de la diferente política de aperturas seguida por la entidad, en muchos casos a través de delegaciones con capacidad operativa limitada, ha podido aumentar su red con un crecimiento mínimo de su plantilla (sólo 33 nuevos trabajadores para 24 oficinas adicionales).

La situación es completamente distinta en las tres mayores cooperativas aragonesas. Así, la C.R. de Zaragoza, a pesar de no aumentar su red, incrementa su plantilla en 28 trabajadores hasta el año 2000 (las nuevas oficinas urbanas tienen una mayor dimensión); la C.R. de Jalón contrata 91 nuevos empleados, mientras que la C.R. de Huesca incorpora 44 nuevos trabajadores (hasta 2000). A pesar de todo, las oficinas de estas entidades son de reducida dimensión, tanto si se

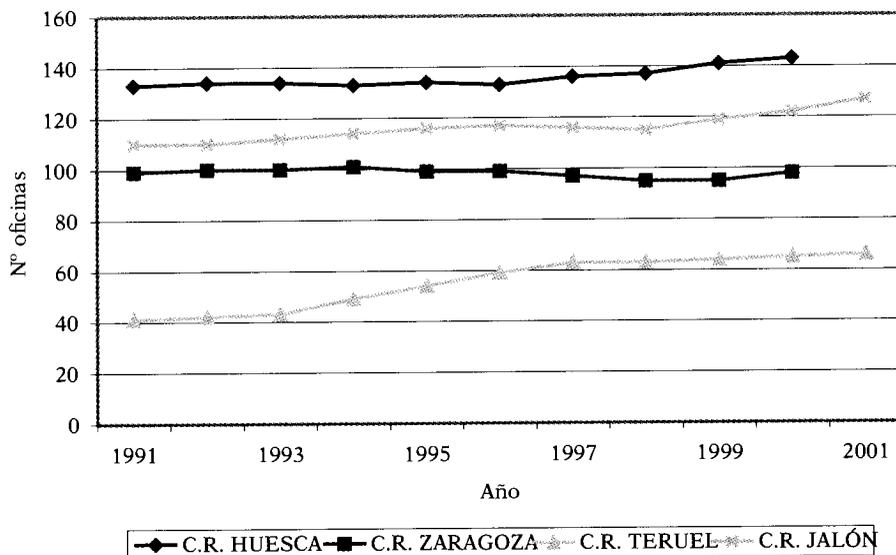
---

<sup>15</sup> El lector interesado en conocer con más detalle cómo ha evolucionado el empleo en los diferentes intermediarios financieros en nuestro país puede consultar MATEU y PALOMO (1999).

<sup>16</sup> Es importante reseñar que las cifras absolutas de tamaño medio de las oficinas deben observarse con cautela, ya que en muchos casos estamos hablando de agencias que sólo están operativas algunas horas durante la semana y los empleados desarrollan su actividad en más de una oficina. No obstante, la posición relativa de las diferentes entidades o la tendencia mostrada por cada una de ellas sí puede resultar ilustrativa.

comparan con otras cooperativas de crédito en España, como con el resto de intermediarios financieros<sup>17</sup>.

GRÁFICO 5  
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE OFICINAS EN LAS CAJAS RURALES ARAGONESAS



## 5. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido analizar la evolución e importancia relativa de la red de las cooperativas de crédito aragonesas. Las principales conclusiones que se derivan del mismo son las siguientes:

- El crecimiento de la red de oficinas de las Cajas rurales aragonesas (y en general de toda España) ha sido, en términos relativos, superior al de bancos y Cajas de Ahorro. Esto implícitamente pone de manifiesto que estos intermediarios no sólo no han sido eliminados del mercado como consecuencia de la in-

<sup>17</sup> Un análisis más detallado de la evolución del tamaño medio de las oficinas en los tres tipos de intermediarios financieros a nivel nacional puede verse en FUENTELESAZ y GÓMEZ (2002).

tensificación de la competencia que se deriva de la liberalización y globalización de los mercados, sino que incluso han ofrecido una respuesta ágil que les ha permitido hasta la fecha obtener unos resultados altamente satisfactorios.

- La cuota de mercado de las Cajas rurales aragonesas es claramente superior a la de las cooperativas que operan en otras regiones. Mientras que en España las cooperativas tienen en torno al 10 por ciento de las oficinas, captan el 7,5 por ciento de los depósitos y conceden algo más del 5 por ciento de los créditos del sistema, en Aragón tienen una cuota del 25 por ciento en el caso de las oficinas y en torno al 11 por ciento en créditos y depósitos.
- Las cooperativas de crédito centran su actividad principalmente en las áreas rurales, donde compiten por el liderazgo con las cajas de Ahorro. Dado que el porcentaje de población rural es en Aragón claramente superior al de otras Comunidades y que la población se encuentra más dispersa, estas localidades requieren de un mayor número relativo de oficinas, por lo que la fortaleza de estas entidades en nuestra Comunidad puede justificarse, al menos parcialmente, en estos términos.
- Las Cajas rurales con sede en la Comunidad han seguido, con alguna excepción, comportamientos similares: fortalecimiento de su posición en las zonas urbanas, donde su presencia hasta comienzos de los noventa era prácticamente insignificante, y cierre de algunas oficinas rurales (agencias en la mayor parte de las ocasiones) localizadas en poblaciones muy pequeñas.

## BIBLIOGRAFÍA

- CUERVO, Álvaro. *La crisis bancaria en España 1977-1985: causas, sistema de tratamiento y coste*. Barcelona: Ariel, 1988, 237 p. ISBN: 84-344-1079-6.
- FUENTELESZ, Lucio, y GÓMEZ, Jaime. El crédito cooperativo en España. *Esic-Market*, n.º 112, mayo-agosto 2002, p. 9-30.
- FUENTELESZ, Lucio, y SALAS, Vicente. *Estudios sobre banca al por menor*. Bilbao: Fundación BBV, 1992, 78 p. ISBN: 84-604-3822-8.
- MARCO, M.<sup>a</sup> Amparo, y MOYA, Ismael. Análisis comparado de los aspectos técnicos y de las partidas del balance más importantes en las cooperativas de crédito en el período 1988-1997. *CIRIEC-España*, n.º 31, junio 1999, p. 85-112.
- MARCO, M.<sup>a</sup> Amparo, y MOYA, Ismael. Inefficiency in the Spanish cooperative banking sector. *Annals of Public and Cooperative Economics*, n.º 70: 4, 1999b, p. 621-637.
- MATEU, José Luis, y PALOMO, Ricardo J. Análisis de situación y perspectivas del empleo en el sector financiero. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, n.º 3, p. 237-266.

- PALOMO, Ricardo J. Análisis del criterio de territorialidad en la actividad de las cajas rurales españolas. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, vol. 8, n.º 2, 1999, p. 41-62.
- *Pasado, presente y futuro de la Banca Cooperativa en España*. Valencia: CIRIEC-España, 2000, 268 p. ISBN: 84-95003-11-2.
- PALOMO, Ricardo J. y MATEU, José Luis. *Verificación de la aplicación del criterio de territorialidad en las Cajas rurales españolas*. CIRIEC-España, n.º 32, agosto, 1999, p. 157-188.
- PALOMO, Ricardo J. y VALOR, C. *Banca Cooperativa. Entorno financiero y proyección social*. Madrid: UNACC, 327 p. ISBN: 84-932428-0-2.
- RUIZ, Emilio. Las cooperativas de crédito: presente y futuro. *Papeles de Economía Española*, n.º 54, 1993, p. 180-194.
- SANCHÍS, José Ramón. *El crédito cooperativo en España*. Valencia: CIRIEC-España, 1997, 337 p. ISBN: 84-95003-00-7.